

Intercambio y innovación: la cosmología psiquiátrica del Dr. Costa e Silva

Dr. Eduardo Gastelumendi

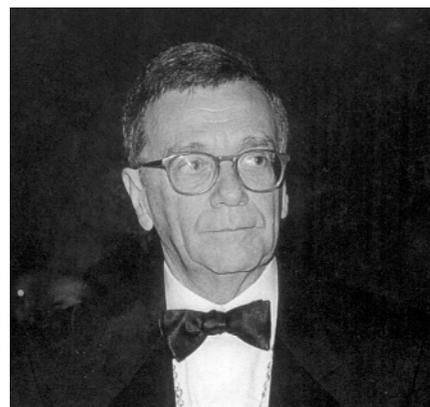
Vivir seis meses del año en Rio de Janeiro, muy cerca de su familia y a sus amigos de infancia, y los otros seis en Nueva York, con todo lo que esta ciudad ofrece, es un sueño que muchos podríamos compartir. A sus 59 años, el Profesor Jorge Alberto Costa e Silva, distinguido entre muchos otros títulos con el de Líder de la Psiquiatría Mundial, otorgado por la Asociación Mundial de Psiquiatría (AMP) en 1989, ha alcanzado este equilibrio dinámico. Sus extraordinarios logros en los campos académico, científico, gremial e institucional son el fruto de un trabajo incansable y de un permanente coraje que lo ha llevado a aceptar, dando lo mejor de sí, los retos que la vida le ha ido poniendo por delante.

El 30 de abril del 2000, el Dr. Jorge Alberto Costa e Silva se retiró oficialmente de la Organización Mundial de la Salud, de la cual fue su Director durante 1998 y 1999. Después de ello, y lejos de cerrar su extraordinaria carrera, aceptó una Cátedra Vitalicia en la Facultad de Medicina de la Universidad de Nueva York y dirigir el Centro Internacional de Política y Salud Mental de la misma prestigiosa universidad. Desde allí continúa dirigiendo proyectos internacionales importantes.

Su trayectoria profesional es impresionante. Por ello, al inicio de nuestra entrevista telefónica, le pregunto por los orígenes de su vocación psiquiátrica. Imaginaba que una trayectoria como la suya habría nacido de una intuición infantil de aquellas que a veces ocurren, por las que el niño identifica con claridad por dónde alcanzará su mayor desarrollo personal, profesio-

sional y social y se lanza con todas sus fuerzas por ese camino. Dr. Costa e Silva me dice que decidió su inclinación por la psiquiatría alrededor del tercer año de sus estudios en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad del Estado de Rio de Janeiro. Hijo de un médico patólogo (quien continúa activo en su práctica clínica), fue naturalmente llevado a la medicina, y a los pocos años seducido por nuestra especialidad: a mitad de su carrera su padre le regala las Obras Completas de Freud, las que leyó con mucho interés. Ese obsequio cayó en las manos de quien ya había hecho de la lectura una pasión. En su familia la lectura era muy importante. El escritor español Jacinto Benavente y Martínez, Premio Nóbel de Literatura en 1922, fue tío de su madre. Siempre se hablaba mucho del tío abuelo, con gran orgullo por el honor de tenerlo en la familia. Costa e Silva lo conoció en 1952, con ocasión de su visita al Brasil. Me dice además el Profesor que su dormitorio era la biblioteca de su padre. Todo el tiempo leía. Quien más le marcó fue Víctor Hugo, con *Los Miserables*. Así, sus lecturas lo fueron preparando para el camino que luego seguiría. La otra vertiente de su vocación la constituyó su fascinación desde niño por el cosmos, por la astronomía. Me dice Costa e Silva que entrar al estudio de la psiquiatría—la especialidad médica que ofrece más desafíos, la que tiene la dimensión mayor de lo desconocido—fue como pasar del misterio del macrocosmos al del microcosmos.

Cuando oí por primera vez a Costa e Silva, en un congreso de psicofar-



Dr. Costa e Silva

macología en Porto Alegre en 1981, era el psiquiatra más célebre del encuentro: profesor titular y decano de la Facultad de Ciencias Médicas de la UERJ, además de profesor y catedrático de otras universidades brasileñas, había creado y dirigía el Servicio de Psiquiatría de la Santa Casa de Misericordia, el más grande y antiguo hospital de Rio de Janeiro. Durante su conferencia dio una definición de salud en la que afirmó que ésta debía entenderse desde la perspectiva biológica, psicológica, social y cósmica. Me sorprendió que alguien pudiera, en un medio académico, incluir esa última dimensión, que parecía entonces confinada a la religión o al esoterismo. No se extendió mucho en aquella ocasión sobre el asunto. Le vuelvo a preguntar ahora sobre el tema y me entero de que Costa e Silva formó parte del grupo que bregó para que se incorporara el término "espiritual" en la definición de "salud" que hacía la Organización Mundial de la Salud. Uno no puede entender la salud sin el componente

trascendental. Y no estamos hablando de religión, añade. En los últimos años se puede hablar más abiertamente del tema. Crea usted o no en Dios, me dice, no se puede excluir esta dimensión.

Ya en 1982 es elegido uno de los cien Miembros Titulares vitalicios de la Academia Brasileña de Medicina (de la cual es actualmente, desde julio de 2001, Vicepresidente), una de las más prestigiosas y antiguas organizaciones científicas de América Latina, y en 1983, Miembro Titular de la Academia Internacional de Ciencias en Suecia. Es en esos años cuando el trabajo del Dr. Costa e Silva para aumentar el intercambio científico entre nuestra región y el resto del mundo se acentúa. Gracias a su iniciativa se realiza en nuestro continente el Congreso Mundial de Psicoterapia (1982), el Congreso Mundial de Psiquiatría Social (1986) y el Congreso Mundial de Psiquiatría (1993). Para entonces, ya había sido Director Ejecutivo de la AMP (1983-1989) y luego, desde 1989 hasta 1993, su Presidente, siendo el primer y hasta ahora único psiquiatra del hemisferio sur en ocupar ese cargo. Durante su permanencia en el mismo, mejoró mucho la eficacia y eficiencia de la AMP al establecer la división por regiones. Por otro lado, durante sus años de permanencia en el Comité Ejecutivo aumentó notablemente el número de países que pasaron a integrar la Asociación.

Sumando aún más a sus notables logros, el Dr. Costa e Silva fue Director Ejecutivo de la División de Salud Mental y Abuso de Sustancias (DMHSA) en la sede de la OMS, en Ginebra, de 1993 a 1998. Su paso por la dirección ha dejado huella. Podríamos decir que en gran parte gracias a su perseverancia, a su habilidad para detectar y señalar los temas álgidos y a su capacidad de integración, la salud mental será el asunto fundamental en el Informe Anual de la OMS de 2001. Desde la dirección de la DMHSA unificó los programas de abuso de drogas, adicción a la nicotina y salud mental en uno solo. El problema de la adicción al tabaco ha sido una de sus luchas

“Entrar al estudio de la psiquiatría—la especialidad médica que ofrece más desafíos, la que tiene la dimensión mayor de lo desconocido—fue como pasar del misterio del macrocosmos al del microcosmos.”

más antiguas, una de sus banderas, incluso antes de su participación en la AMP y la OMS. Fue de los primeros en decir que el tabaquismo no estaba asociado a la elección de un estilo de vida, sino que se trataba de una enfermedad cerebral, de una dependencia química. Desde la dirección que ocupó en la OMS, ha podido hacer mucho más para la prevención del tabaquismo.

Además de integrar programas, Costa e Silva ha presentado varias iniciativas en la OMS. Por ejemplo, ha creado una unidad específica para tratar de destacar la importancia de las neurociencias y un programa de salud mental para las poblaciones menos favorecidas llamado “Naciones para la Salud Mental.” Su aproximación visionaria a la salud mental y a la psiquiatría ha dado lugar a la creación de otros campos nuevos, como el de neurocirugía en la salud pública, un programa mundial contra la epilepsia y la enfermedad de Parkinson, y un programa mundial para los niños de la calle, entre otros.

Entre sus proyectos e investigaciones actuales, uno de suma importancia, ya que puede cambiar el carácter aparentemente inexorable de la enfermedad esquizofrénica, se está llevando a cabo a escala internacional. Sus resultados se darán a conocer en el próximo congreso brasileño de psiquiatría este año. Trabaja también en el desarrollo y la expansión de la medicina basada en la evidencia, así como en otras tecnologías para el desarrollo del cuidado de la salud.

Durante su muy meritoria vida profesional, el Dr. Costa e Silva ha recibido innumerables distinciones. Entre sus condecoraciones está la de Chevalier dans l'Ordre National du Mérite, por la República Francesa en 1995. Además recibió los dos títulos más importantes dados a un psiquiatra en los Estados Unidos: el Emeritus Fellow del American College of Psychiatrists y el Distinguished Fellow, de la American Psychiatric Association.

Sus más de 300 artículos publicados y los 22 libros en los que es autor, coautor o colaborador, muestran una amplia gama de intereses.

Los últimos momentos de la entrevista los dedicamos a hablar sobre temas más personales. Con la suerte de contar con ambos padres vivos, tiene él mismo cuatro hijos. Los tres mayores, a su vez, uno cada uno. El Dr. Costa e Silva me habla de sus caminatas por la playa de Ipanema, frente a la cual vive, con su hijo menor, Gabriel, de seis años, su “actual maestro.” En la misma playa se encuentra con sus amigos de infancia, también paseando, a quienes continua frecuentando. Hablamos de la importancia de la amistad, de los amigos de infancia, que uno hace sin ningún objetivo, y los que uno hace por razones profesionales, sociales, que también son importantes: los que la vida dio y los que la vida hizo. Tal vez, después de todo, sea lo mismo. **PSI**

Para contactar al autor:

Dr. Eduardo Gastelumendi
Ave. Diagonal 390, Miraflores
Lima, Peru, 18
Tel: 511-446-6768;
Fax: 511-446-6768; E-mail:
egastel@amauta.rcp.net.pe